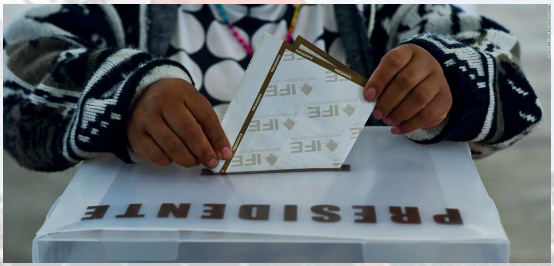
Morena y la Cuarta Transformación:
desempeño y estilo de gobierno







Juan Pablo Navarrete Vela

BONILLA ARTIGAS EDITORES

Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo

Biblioteca Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo

Biblioteca Universidad de La Ciénega
del Estado de Michoacán de Ocampo

Morena y la Cuarta Transformación

Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo

Mtro. Alfredo Ramírez Bedolla
Gobernador constitucional del Estado de Michoacán

Dra. Gloria Janneth López Mercado
Rector

Mtra. María Fernanda Álvarez Mendoza
Secretaria de Planeación

Lic. Alicia Lizbeth Herrera Martínez
Secretaria de Administración

Lic. Andrés Rodrigo Mendoza Betancourt
Secretaria Académica

Consejo Editorial
Mtro. Juan Michel Quesada Sánchez
Dr. Omar Ernesto Roque Bernal
Mtra. Iliana Muñoz García
Dra. Adriana Barraza López
Dr. Iván Vera Romero

Juan Pablo Navarrete Vela

Morena y la Cuarta Transformación: desempeño y estilo de gobierno

BONILLA ARTIGAS EDITORES

Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo

Navarrete Vela, Juan Pablo

Morena y la Cuarta Transformación : desempeño y estilo de gobierno / Juan Pablo Navarrete Vela. -- Ciudad de México : UCEMICH : Bonilla Artigas Editores, 2025

240 pp. ; 15 x 23 cm. – (Biblioteca UCEMICH)

Bonilla Artigas Editores
ISBN 9789689728290 (impreso)
ISBN 9789689728306 (ePub)
ISBN 9789689728313 (pdf)

UCEMICH
ISBN 9789709689358 (impreso)
ISBN 9789709689365 (ePub)
ISBN 9789709689372 (pdf)

1. México - política y gobierno - 2018-
2. Movimiento Regeneración Nacional (México)
3. López Obrador, Andrés Manuel. I.t.

LC: JL1298.M69 N DEWEY: 324.217097 N

Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de su legítimo titular de derechos.

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación mediante el método doble ciego por pares académicos, de acuerdo con los lineamientos establecidos por el Consejo Editorial de la UCEMICH.

Esta publicación fue dictaminada por pares académicos bajo la modalidad doble ciego.

Morena y la Cuarta Transformación: desempeño y estilo de gobierno
Primera edición: 2025

D. R. © 2025, Juan Pablo Navarrete Vela

D. R. © 2025, Bonilla Distribución y Edición, S.A. de C.V.
Hermenegildo Galeana #116, Barrio del Niño Jesús, Tlalpan, 14080, CDMX, México
editorial@bonillaartigaseditores.com.mx | www.bonillaartigaseditores.com

D. R. © 2025, Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo (UCEMICH)
Av. Universidad No. 3000, Colonia Lomas de la Universidad,
59103, Sahuayo de Morelos, Michoacán
ucemich.edu.mx

Bonilla Artigas Editores
ISBN: 978-968-9728-29-0 (impreso)
ISBN: 978-968-9728-30-6 (ePub)
ISBN: 978-968-9728-31-3 (pdf)

UCEMICH
ISBN: 978-970-96893-5-8 (impreso)
ISBN: 978-970-96893-6-5 (ePub)
ISBN: 978-970-96893-7-2 (pdf)

Coordinación editorial: Bonilla Artigas Editores
Diseño editorial y de portada: D.C.G. Jocelyn G. Medina

Impreso y hecho en México

Contenido

Introducción 9

Dimensión interna

El activismo político 19
Institucionalización intermedia 37
La democracia interna y la conformación del CEN: 2022-2024 55

Dimensión de gobierno

La aprobación del presidente AMLO: 2022-2024 77
Los cambios en el gabinete presidencial: 2018-2024 91
La política gubernamental y la Cuarta Transformación (4T) 115

Dimensión político-electoral

Las preferencias electorales: 2022-2024 149
El camino a la candidatura presidencial en Morena 169
El derrotero electoral: 2018-2024 193

Consideraciones finales 215

Referencias bibliográficas 221

Anexo 239

Introducción

El sistema de partidos en México mostró una primera reconfiguración en 2015 con la llegada del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Desde 1989 hasta 2015 hubo una preeminencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), los cuales concentraban votos, escaños, gubernaturas y espacios subnacionales. Pero con el arribo de Morena a la competencia política, en la coyuntura de 2015, comenzarían años en los que se transformaría sustancialmente dicho acomodo.

De ese arribo surgieron dos procesos de cambio: el primero, una reconfiguración espacial del acomodo de los principales protagonistas, pues de inmediato Morena se colocó en la cuarta posición en la captación de votos, detrás del PRI, PAN y PRD, y superó sin problema a otros partidos que ya existían, como el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Movimiento Ciudadano (MC) y el Partido del Trabajo (PT). El segundo proceso se presentó con el gradual desplazamiento de los electores identificados con el sector de la izquierda (en ese momento perredista), pues se movieron al polo del partido fundado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Esos dos factores fueron parte de los componentes de reacomodo del poder en los siguientes años (2015-2024).

Durante el primer periodo, 2015-2017, Morena se convirtió en un partido opositor que tenía la firme de convicción de llegar al poder. Sus primeros años de lucha fueron sin duda de aprendizaje, marcados por constantes derrotas, lo que llevó a cambiar de estrategia y pasar de ser un partido muy rígido a uno más pragmático (flexible) en sus valores

ideológicos. Entonces, podemos identificar dos momentos: el primero como partido opositor y otro ya como partido gobernante, a partir de 2018 y hasta la actualidad (2025). En la primera etapa (2015-2017) no ganó ninguna elección de gobernador, sin embargo, en la segunda (2018-2023) no sólo alcanzó sus primeras posiciones en 2018, sino que en los años posteriores obtuvo la mayoría de las gubernaturas en el país, a saber, 21 de 32 al final del año 2023.

Pero, en 2018 las victorias no sólo se concretaron en la presidencia de la República y en sus primeros cinco gobernadores, sino que, además, Morena consiguió la mayoría en ambas cámaras del Congreso (Diputados y Senadores). De esta forma, pasó de ser un partido acostumbrado a perder en años previos y comenzó a disfrutar de los resultados del poder.

Morena dejó de ser un partido opositor sin mayor peso político a tener el control de algunos sectores de suma importancia en la vida político-nacional. Uno de esos espacios fue la capital del país que, desde su proceso de liberalización política en 1997, había sido gobernada por el perredismo. A partir de 2018 sería Morena el partido encargado, por lo cual sería la primera vez que, como un hecho inédito, el mismo partido controlara el Poder Ejecutivo y la Ciudad de México (con AMLO y Claudia Sheinbaum a la cabeza, respectivamente). En efecto, de 1997 a 2018 los presidentes de la República habían compartido un poder yuxtapuesto, lo cual terminó con los triunfos de Morena en esos dos ámbitos.

El poder político de AMLO y de su partido se fue acrecentado en los siguientes años, pues comenzó un proceso de fortalecimiento en los espacios subnacionales. En las elecciones de 2019 ganarían dos gubernaturas (Puebla y Baja California), con lo cual sumarían siete gobernadores. En 2020 no se realizaron elecciones de gobernadores, además de que el contexto nacional se vio agudizado por la pandemia de COVID-19. En el año 2021 Morena y sus aliados triunfarían en 11 elecciones más, con lo cual, después de junio de ese año, el partido del presidente alcanzaría 18 triunfos en ese ámbito (había ganado dos veces Baja California, en 2019 y en 2021).

El avance creciente de Morena se mantuvo en las elecciones de 2022, en las que sumó cuatro de las seis gubernaturas en disputa, para quedar

con 21 gobiernos estatales (aunque en la práctica eran 20, pues el gobernador de Morelos representaba al Partido Encuentro Social [PES]).

En 2023 se realizaron elecciones en el Estado de México y en Coahuila, consiguiendo Morena derrotar al priismo por primera vez en la historia en la entidad mexiquense, con lo que se acabó el partido predominante encarnado en el PRI, mientras que perdió en Coahuila.

Uno de los mayores retos durante el sexenio de López Obrador fue el proceso de selección de la candidata o candidato presidencial, en lo cual claramente estaba en juego la cercanía con el presidente. Fue un proceso difícil, porque de acuerdo con los sondeos de preferencias electorales había amplias posibilidades de ganar en 2024, de modo que para los aspirantes a la candidatura presidencial el principal reto no era vencer al candidato de la oposición, sino conseguir la candidatura. En 2024 Morena y sus aliados ganaron nuevamente la presidencia de la República con Claudia Sheinbaum Pardo.

En este escenario político, el presente libro se desarrolla en nueve capítulos que analizan tres dimensiones de Morena. En la dimensión interna, examinamos una propuesta conceptual para analizar al partido, a partir una nueva categoría, la de *partido activista-selectivo*, con base en la cual se discute qué tipo de partido es Morena, cómo estructura la llegada de nuevos miembros y, principalmente, cómo establece sus prioridades para ganar elecciones. Se realiza una revisión de la literatura sobre las funciones de los partidos políticos y, en específico, se operacionaliza cómo encaja como un partido que está en campaña permanente.

En cuanto a su dimensión interna también se estudia el estatus de Morena respecto de su consolidación organizativa (institucionalización de sus normas y su actuación política). En el segundo capítulo se propone que el partido cuenta con características únicas en su funcionamiento; como se indicó, partimos de la literatura existente para conocer si se puede clasificar como una organización con alta o baja institucionalización, o bien si es necesario considerar que se encuentra en una etapa intermedia, en construcción. Sobre esto último, caracterizamos cuáles son las condiciones que la teoría nos ofrece y cuál es el estatus de coyuntura del partido cuyo fundador obtuvo por primera vez para un partido de izquierda la presidencia de la República.

Para terminar con la dimensión interna nos concentramos en el análisis de la democracia al interior del partido. Se examina la literatura sobre el tema, se identifican los momentos clave para conocer si el partido es disciplinado o si se genera una amplia resistencia entre sus bases militantes. En el capítulo tres subrayamos la importancia de no perder de vista el activo del liderazgo carismático de Andrés Manuel López Obrador como un personaje fundador y, además, como el principal referente del gobierno autoproclamado como Cuarta Transformación (4T). Para ello se revisa la conformación del más reciente Comité Ejecutivo Nacional (CEN).

En la segunda parte del libro estudiamos la dimensión de gobierno de Morena en tres aspectos: el grado de aprobación del presidente entre 2022 y 2024, lo cual nos permite establecer que López Obrador mantuvo una relación positiva con un sector de los electores, quienes en un porcentaje por lo menos superior a 50% aprobaron su gestión de gobierno a todo lo largo de su administración. Esto nos permite sostener que Morena, como partido activista-selectivo, se nutre de manera favorable por la simpatía de los electores que reciben las políticas benefactoras de la 4T.

En esta dimensión de gobierno también examinamos el comportamiento del gabinete presidencial; por esta razón, realizamos un recuento de los principales movimientos hasta 2024. A partir de sistematizar las trayectorias políticas, organizamos la información en cuadros comparativos, los cuales nos ofrecen datos valiosos para identificar cómo llegan los funcionarios, cómo se mueven en la estructura federal y cómo algunos utilizan esas posiciones para alcanzar otras (candidaturas presidenciales y candidaturas a gobernadores, entre otras posibilidades).

En esta misma dimensión observamos la política gubernamental de la 4T, en específico los programas de gobierno. A través de una revisión de indicadores oficiales y de sistematizar la percepción de la coyuntura política, ofrecemos una mirada sobre cuáles fueron las prioridades del gobierno de AMLO: ¿entre los favorecidos se encuentran los empresarios, así como los sectores más vulnerables?

En la tercera parte de este libro, la dimensión político-electoral, nos concentramos en el desempeño de Morena durante los comicios. En

un primer momento, examinamos las preferencias electorales en torno a la elección presidencial de 2024. Por tanto, presentamos la evolución en 2022, 2023 y 2024 para conocer cómo el partido del presidente contaba con amplias posibilidades de triunfo. En otro capítulo nos enfocamos en el proceso de selección de las candidaturas, de cuyos diferentes aspirantes describimos sus perfiles y carreras políticas. En ese sentido, revisamos las condiciones inéditas de Morena al establecer reglas de competencia y para procesar acuerdos para el ganador y los perdedores, con reglas formales avaladas por el Consejo Nacional, las cuales tienen origen en sus estatutos (DOF, 2019: arts. 44 [a], 46 [e]).

En la parte final, mostramos un recuento panorámico del derrotero electoral de Morena, en específico de su eficiencia entre elecciones disputadas y ganadas. Los resultados nos ayudan a determinar si Morena es ya un partido consolidado o está en vías constituirse como una organización predominante.

La metodología del libro combina una investigación exhaustiva de la teoría y la información de coyuntura en diarios de circulación nacional en línea, esto ofrece originalidad y actualidad en el análisis. Partimos de la comparación como un primer paso, porque nos permite identificar información, clasificar los hallazgos y jerarquizarlos por medio de una descripción inicial y su posterior análisis.

Pérez (2007) destaca que la comparación tiene un potencial descriptivo y explicativo porque permite dar forma a los argumentos y establecer algunas generalidades. Para otros, como Piovani y Krawczyk (2017), las descripciones son útiles para interpretar la realidad política y por tanto sirven como un nexo entre la teoría y la evidencia empírica. En ese caso, en cada capítulo se ofrece una base teórico-conceptual y luego se nutre la evidencia empírico-descriptiva.

Entonces, no sólo se trata de ubicar de manera descriptiva los hallazgos, sino también de construir clasificaciones (López Roldán, 1996: 17). En ese caso, establecer dimensiones y variables nos posibilita dar el paso siguiente, que es operacionalizar el significado y, en su caso, medir cualitativamente los hallazgos, es decir, racionalizar el proceso de investigación (Manheim, 1988: 68). Por lo anterior, la descripción ofrece una guía y se erige como un hilo conductor de la coyuntura

política. El reto analítico incluye la teoría por medio de categorías ya construidas y, además, operacionalizar otras propias. El dinamismo de éstas se relaciona con la evidencia empírica que procede de fuentes de coyuntura, las cuales nos auxilian para calibrar la realidad y explicar con argumentos sólidos y no basado en prejuicios.

En cada capítulo del libro se parte de una base teórico-conceptual y se complementa con fuentes de coyuntura (periódicos), útiles para ordenar aspectos positivos o negativos de Morena, la 4T, y AMLO. De acuerdo con Duverger, "el establecimiento de una clasificación de los fenómenos constituye una fase fundamental en toda investigación científica; resulta imposible observar los hechos cuando éstos se presentan como una masa amorfa y desordenada" (Duverger, 1983: 365). Por ello, cada capítulo ofrece datos empíricos ordenados mediante cuadros y gráficas.

La generalidad como herramienta de investigación no representa una debilidad en este libro; por el contrario, "comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos. La investigación descriptiva trabaja sobre las realidades de hecho, y su característica fundamental es la de presentarnos una interpretación correcta" (Tamayo, 1998: 54). En consecuencia, se presenta una ruta en el tratamiento de las definiciones de los conceptos. Se comienza con una definición o categoría, le sigue una reflexión e interpretación propias y después se recoge la evidencia empírica. Esto representa un nexo entre teoría y realidad.

Para lograr lo anterior la información de los periódicos (impresos o en línea) es parte vital de la ruta del análisis, porque recoge elementos de lo que ocurre en la política real. Los periódicos "por lo general, contienen información actual de un tema, y a menudo constituyen la única fuente respecto a informes y estudios de investigación" (Goode y Hatt, 1990: 143). Ahora bien, ello no implica que en esta revisión se pierda rigor científico, sino que se equilibra la búsqueda de fuentes oficiales y opositoras que contrasten las ideas.

Para el análisis de los datos electorales, además de la descripción de los resultados, es también pertinente "la finalidad de servirse de porcentajes –lo mismo que de razones y proporciones– es simplificar el

problema de la comparación. Es necesario que veamos exactamente lo que implica su empleo, para que así no se les utilice equivocadamente" (Goode y Hatt, 1990: 423). La parte simple radica en el uso de números absolutos, porcentajes relativos o proporciones, los cuales, representan el primer paso para continuar con el tratamiento de los indicadores electorales de la ciencia política.

Cada capítulo recupera categorías teóricas sobre cada dimensión: interna, de gobierno y político-electoral. Éstas se orientan al caso particular de Morena, del gabinete y del presidente de la República.

Dimensión interna

El activismo político

Antes de explicar lo que entendemos en este libro por *partido activista* reflexionemos primero acerca de qué es el activismo en diferentes ámbitos de la vida política. En la revisión sobre el concepto encontramos algunos aportes por demás interesantes:

> La disponibilidad biográfica es una especie de tipo ideal, que significa conocer los antecedentes familiares, personales, educativos y profesionales, que, al asociarlos con la experiencia singular de los activistas, y sólo así, permiten aclarar las tipologías culturales de las trayectorias del activismo social y político (Olivier y Tamayo, 2017: 237).

Aquí los autores destacan que los antecedentes importan y, en política, mucho más. Estamos de acuerdo en que se presentará una mayor tendencia al activismo entre quienes poseen más lazos o redes, lo cual potencializa su impacto y, por ende, una mayor probabilidad de éxito, ascensos en la carrera política y la posibilidad de alcanzar puestos más influyentes en la pirámide gubernamental.

Derivado de lo anterior, se pueden identificar este tipo de funcionarios en el gabinete del presidente AMLO, siendo inevitable identificar los lazos familiares de algunos, como en el caso del secretario de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu), Román Meyer Falcón, hijo del académico Lorenzo Meyer Cossio); el caso de Luisa María Alcalde, primero secretaria del Trabajo y, después, secretaria de Gobernación, hija de la dirigente de Morena, Bertha Luján Uranga; o el ejemplo de Alejandro Encinas Nájera, subsecretario de Economía, hijo del subsecretario de Gobernación, Alejandro Encinas Rodríguez,

y la llegada de Guadalupe Taddei Zavala como consejera presidenta del Instituto Nacional Electoral (INE), de quien se pueden rastrear varios familiares en el gobierno de la 4T (entre otros, su primo, Jorge Taddei Bringas, quien es el encargado o delegado de los programas del Bienestar en Sonora):

> Sus hijos también ocupan cargos públicos. Luis Rogelio Piñeda Taddei es director general del Centro de Investigaciones Parlamentarias del Congreso de Sonora; Jorge Francisco Piñeda Taddei es encargado de la nómina del Instituto de Becas y Crédito Educativo de Sonora, y León Fernando Piñeda Taddei fue secretario escribiente en el Tribunal de Justicia Administrativa sonorense (Soto, 2023).

Todos los cargos de familiares de la nueva consejera presidenta del INE destacan porque se encuentran en Sonora, un gobierno morenista del actual gobernador, Alfonso Durazo Montaño.

En resumen, en un partido como Morena podemos identificar dos tipos de activismo: el político y el social, de los cuales los secretarios y subsecretarios previamente mencionados encajan en el primero, mientras que personajes como Nestora Salgado y, en su momento, José Manuel Mireles, corresponden a un activismo social por su pasado reciente como líderes de las autodefensas en Michoacán y Guerrero en 2014, respectivamente.

En el proceso de investigación encontramos que el activismo político también utiliza de forma más recurrente la pista de la tecnología, lo cual es una faceta propia de las nuevas formas de incidir en la política. Por ejemplo, "esto lo podemos observar a través de Facebook o Twitter; redes sociales que permiten llevar el activismo político a la presencia de la opinión pública, como un reflejo del sentir de la sociedad" (Díaz Navarro y Mateo, 2014: 3). Anteriormente, las campañas y la difusión de logros del partido en el gobierno se concentraban en su mayoría en dos televisoras nacionales en México: Televisa y Televisión Azteca, y en menor medida, en los canales oficiales como el 11 y el 22; no obstante, las redes sociales y las plataformas de *streaming* han desplazado a la televisión como el principal captador de público y medio de propaganda.

En el sentido anterior, existe un fuerte activismo político en plataformas como Twitter, en donde encontramos usuarios críticos al gobierno de la 4T y también seguidores "*amlovers*" que defienden su causa. Además, Morena se mantiene presente con activismo voluntario, en el que participan los bots, tanto a favor como en contra. Estudios como el de Capasso (2021: 43) contrastan "el activismo hashtag", en donde las conversaciones pueden tomar un tono de fanatismo, tanto a favor como en contra, y que finalmente generan una percepción negativa entre la opinión pública sobre ciertos temas.

En el estado del arte sobre el concepto de activismo, también identificamos que hay "rasgos del activismo partidista de los empresarios" (Rodríguez, 2008: 89). Esto es por demás interesante, no porque necesariamente éstos se conviertan en candidatos a puestos de elección popular o que lleguen directamente a posiciones en las secretarías del gobierno, sino que los empresarios ganan influencia al obtener contratos o licitaciones con el gobierno. A este respecto, encontramos que algunos empresarios dejaron de ser los favoritos en el gobierno de AMLO, como lo fueron durante la administración del presidente Enrique Peña Nieto, como Grupo Higa, aunque otros, como Carlos Slim, siguen formando parte de ese activismo empresarial, con obras como la del Tren Maya en el sureste del país. En ese caso, el concepto de activismo corre por pistas paralelas.

En la literatura también encontramos el "fenómeno conocido como activismo político local y estatal [que busca] resolver los problemas de los gobiernos locales frente al reconocimiento de derechos y otorgamiento de servicios públicos y sociales" (Suárez Ávila, 2012: 201). En ese marco, lo que la autora trata de resaltar es que el activismo se puede identificar en todos los niveles y que, así como están presentes actividades de presión social a nivel nacional, también se pueden hallar en el ámbito estatal y municipal. La principal palanca de resistencia se enfoca en la línea entre derechos y obligaciones. Ante esto, los políticos participan de ese activismo en diferentes niveles. Hay candidatos que poseen un amplio reconocimiento en el ámbito local y, por ende, tienen mayores posibilidades de ganar elecciones. Esta popularidad puede venir de apoyar causas ciudadanas o de contar con un arraigo

con el sector social, o bien del crecimiento de una carrera política en el ámbito administrativo en un gobierno municipal.

Berardi (2020), por otra parte, señala que

> sobre la militancia actual, se pudo constatar que la militancia integral parece haber perdido espacio dentro del proceso de participación política y que, por contrario, se profundizó un tipo de militancia más distanciada o puntal que se asemeja al activismo más que al involucramiento político dentro de una organización (Berardi, 2020: 28).

Con base en esta opinión, podemos señalar que hay dos tipos de compromiso en la militancia de un partido: la primera, en la que se presenta una fuerte responsabilidad de participación y, la segunda, una militancia más distanciada (activismo). En ese caso, hay una frontera muy tenue entre el apoyo de convicciones y acciones dentro del partido, y una convicción que se aparta de los canales tradicionales de apoyo. Así, aun cuando los *amlovers* en las redes no son necesariamente miembros del partido, pero manifiestan el compromiso de defender al presidente de la República, están los otros que son militantes duros en el partido.

En algunos trabajos se describe lo siguiente: "los circuitos que se establecen intentan romper la frontera academia-activismo, aun a cuenta de ser consideradas demasiado activistas para la academia, o demasiado académicas para el activismo" (Osorio, Gandarias y Fulladosa, 2021: 50). Esto es muy significativo porque en los partidos políticos y en la conformación de los gobiernos es recurrente la presencia de funcionarios que proceden de la academia, como en el pasado fue el caso de Jorge Carpizo McGregor, académico, exrector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien fue secretario de Gobernación (1994) en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari; Alonso Lujambio, académico que se desempeñó como senador y después secretario de Educación Pública (2009) en el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa; y Juan Molinar Horcasitas, académico y secretario de Comunicaciones y Transportes (2009) en la administración de Felipe Calderón. Asimismo, en el gabinete de AMLO encontramos algunos

personajes con lazos en la academia, como fue Irma Eréndira Sandoval, quien saltó al gabinete de López Obrador con un pasado reciente como investigadora de la UNAM, y también otros académicos que presentan algún tipo de activismo sin estar en el gobierno, entre ellos John Ackerman y Hernán Gómez Bruera, el primero muy crítico de algunas acciones del partido y, el segundo, más proactivo en defensa de la 4T.

Otra arista del activismo político nos la presenta Giménez y Carbonelli, quienes mencionan "el fenómeno del activismo político-religioso" (2018: 170). No podemos ignorar que la religión tiene algún grado de incidencia política. Así, si bien el Partido Acción Nacional (PAN) es un partido muy ligado a una ideología católica-conservadora, no se había presentado en el sistema de partidos la fundación de uno que estuviera ligado a un sector religioso de otro tipo, como es el caso del Partido Encuentro Social (PES), organización vinculada a una ideología cristiana protestante. En ese escenario, el PAN se mantenía como un partido de alcance nacional, mientras que el PES alcanzó registro en 2015 pero lo perdió en las elecciones federales de 2018. Sin embargo, es interesante que éste regresó como Partido Encuentro Solidario en los comicios de 2021, como nuevo partido, aunque no superó los votos necesarios para mantener su registro. Por lo anterior, en el corto plazo no se visualiza un nuevo partido de corte religioso que pudiera tener un impacto nacional.

Con la base previa acerca del activismo político, reflexionemos ahora sobre cómo concebimos a Morena como un partido activista.

Morena, un partido activista

En la literatura sobre los partidos políticos encontramos propuestas conceptuales clásicas sobre cómo estudiarlos, las cuales son más que pertinentes. Giovanni Sartori (2005), en su obra *Partidos y sistemas de partidos*, nos ofrece una tipología para diferenciar entre sistemas competitivos (democráticos) y sistemas no competitivos (no democráticos). En los primeros se encuentra el bipartidismo, el partido predominante y tipos de pluralismo (moderado o atomizado); en